

# MACARONESIA, LA FOTOGRAFÍA EN LAS ISLAS DE LA FELICIDAD

GABRIEL BETANCOR QUINTANA\*

*Fecha de recepción:* 15 de diciembre de 2023  
*Fecha de aceptación:* 30 de diciembre de 2023

*Resumen:* La fotografía se difundió por todo el planeta acompañando la primera globalización capitalista que tuvo los puertos insulares como puntos de apoyo a la expansión europea. Por esta razón las ciudades portuarias de los archipiélagos atlánticos de la Macaronesia albergan un rico y variado patrimonio histórico relacionado con la fotografía. Los distintos centros depositarios de este acervo colaboran, desde hace años, en el programa Luces del Atlántico con el objetivo de salvaguardar este legado con un trabajo archivístico colectivo para establecer un depósito común y normalizado que albergue el patrimonio fotográfico de los archipiélagos macaronésicos.

*Palabras claves:* patrimonio fotográfico; turismo; identidad; Macaronesia.

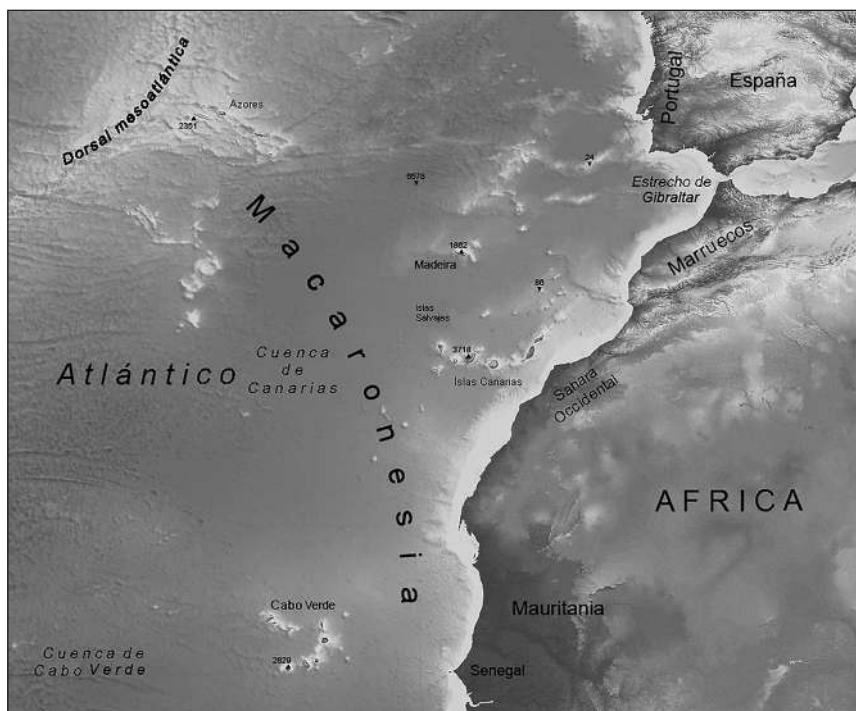
*Abstract:* Photography spread around the planet accompanying the first capitalist globalization which had island ports as support points for European expansion. That's why the archipelagos are home to a rich and varied historical photographic heritage. The various custodian centers of this heritage have been working for years on the program Lights of the Atlantic with the aim of safeguarding this legacy with archival work collective to establish a common and standardized repository that houses the photographic heritage of the Macaronesian archipelagos.

*Key words:* photographic heritage; tourism; identity; Macaronesia.

En primer lugar, me permitirán que les confiese que el título de este trabajo no es ningún tipo de licencia poética; se corresponde estrictamente con el significado de la palabra Macaronesia: 'islas de la felicidad'. Desde la antigüedad clásica los europeos constru-

---

\* Archivo de Fotografía Histórica de Canarias-FEDAC ([www.fotosantiguascanarias.org](http://www.fotosantiguascanarias.org)). Correo electrónico: [gabriel@fedac.org](mailto:gabriel@fedac.org).

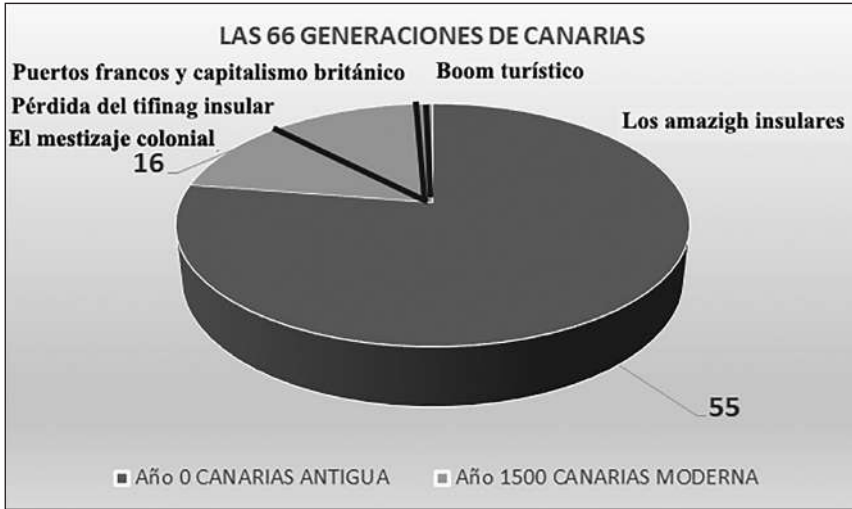


*Región geográfica de la Macaronesia.*

yeron su imaginario colectivo depositando en estas islas africanas del Atlántico, ignotas entonces para ellos, su ideal del paraíso y la felicidad, hasta el punto de que ya los antiguos griegos —mediado el primer milenio AEC (antes de la era común)— nominaron a estos archipiélagos como *makáron* = ‘felicidad’, *nesoi* = ‘islas’.

En segundo lugar, se precisa de unas breves pinceladas sobre algo del territorio y de las sociedades que se han desarrollado en estas islas volcánicas del Atlántico que conforman la Macaronesia para que se pueda evaluar mejor su patrimonio fotográfico e histórico y la gestión que sobre este se implementa.

Está conformada por los cinco archipiélagos atlánticos africanos de Azores, Madeira, Salvajes, Canarias y Cabo Verde. Desde hace unos veintidós millones de años, cuando Fuerteventura emergió del océano, compartimos geología, geografía, botánica, y clima.



*Las sesenta y seis generaciones de Canarias.*

Y también una historia común desde que las potencias europeas redescubrieron estas islas y conquistaron su territorio. Antes de la llegada de los europeos, solamente el archipiélago canario estaba habitado por pueblos imazighen —transcripción de ⵍⵎⴰⵣⴰⵏⵉⵙ—, hombres libres, tribus que migraron a las islas desde el noroeste de África en el contexto del inicio de la era común.

En la actualidad, y tras la conquista europea —española y portuguesa— de hace poco más de quinientos años, los habitantes de estos archipiélagos somos tres millones trescientas mil personas, profundamente mestizadas, y repartidas por 15 000 km<sup>2</sup>. En los últimos cuatro siglos la economía y sociedad en estos archipiélagos se ha desarrollado al servicio de distintas necesidades de las metrópolis europeas, y han sido especializadas, sucesivamente, en la producción de caña de azúcar, esclavos, vino, cochinilla, plátanos, tomates y, desde mediados el siglo xx, en turismo.

Y aunque compartimos mucho y cuando los isleños visitamos otro archipiélago nos sentimos como en casa, hablando el español de Canarias o el portugués, también hay peculiaridades que nos diferencian en la historia. Para muestra, un botón: en las islas de Madeira y Azores, despobladas a la llegada de europeos, su himno



*Volcán Tajogaite (La Palma), noviembre 2021.*

oficial actualmente es *La portuguesa*; en Canarias —cuyas poblaciones fueron colonizadas por los españoles— es completamente inconcebible que nuestro himno fuese *La española*. En el caso de Cabo Verde —convertida durante siglos en plataforma insular del comercio esclavista de los europeos— y de Canarias, sus sociedades han vivido sometidas al síndrome del colonizado tal y como fue formulado por el sociólogo egipcio Samir Amin.

El sonoro nombre de la Macaronesia ha sido asociado durante siglos a las islas afortunadas en el ideario colectivo de las diversas sociedades que han habitado el viejo continente desde la antigüedad clásica, tomando diversos impulsos en la modernidad y también en la contemporaneidad. Hoy en día ese imaginario colectivo europeo, ya convertido en imagen turística de las islas y en *marketing* comercial de los principales turoperadores europeos, sigue animando a los cerca de veinte millones de turistas europeos que nos visitan cada año con el anhelo de consumir exotismo tropical y experimentar su vivencia personal del «paraíso» y de las «islas afortunadas».

Obviamente, la realidad es más compleja que las cuñas publicitarias que incentivan el turismo de masas a nuestras islas. No hay más que echar un vistazo a las memorias estadísticas de los distintos ministerios de las metrópolis española y portuguesa para comprobar que las «islas de la felicidad» y el «paraíso» del turismo europeo tienen las mayores tasas de paro y fracaso escolar, peores condiciones de acceso a una sanidad de calidad, esquilmación de parajes naturales, los salarios más bajos y la peor renta per cápita —en algunos casos con diferencias de más del 30 % respecto a la metrópoli—; para no cansarlos con tantos datos, solo señalaré que en el «paraíso» canario, el 40 % de su población vive en la pobreza<sup>1</sup>.

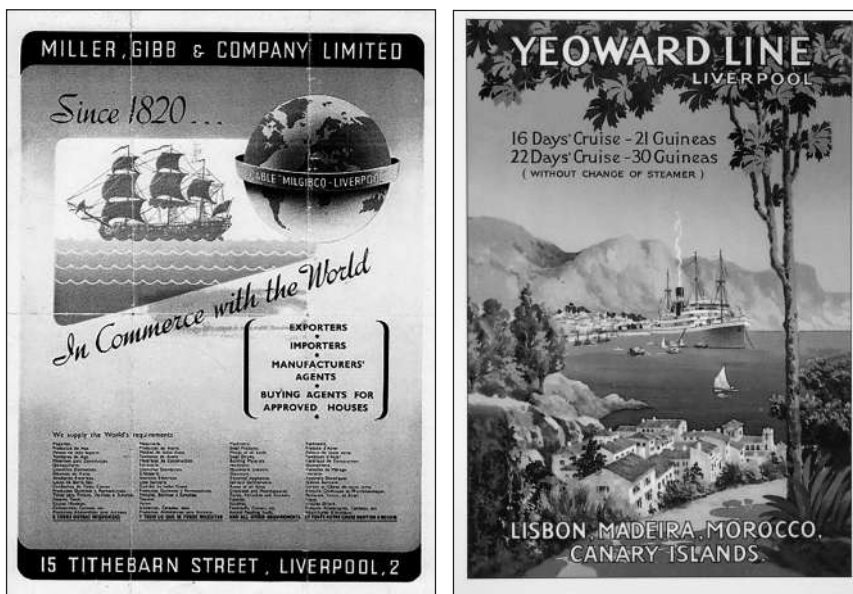
Una vez esbozados, a través de estas pinceladas, el territorio, sus sociedades y su historia, podremos centrarnos en la llegada de la fotografía a estos archipiélagos, su impacto en ellos y la gestión que se realiza sobre este patrimonio.

El Atlántico fue el camino que tomó Europa para entrar en contacto con otros pueblos del mundo desde el siglo xv, y durante el siglo xix marcó el rumbo de la expansión capitalista e imperialista europea hacia América, África y Asia. Las islas del Atlántico han sido fundamentales en el contacto de los pueblos y sociedades que habitan las costas del océano puesto que se han constituido en el punto de apoyo y encuentro para el intercambio de diversidad de productos, mercancías, inventos e ideas; plataformas oceánicas para el tránsito de personas y el mestizaje de sus culturas, en un proceso de siglos que ha condicionado también el profundo mestizaje de los pueblos que hoy vivimos en estas islas y archipiélagos.

La fotografía se extendió por el planeta acompañando a esa primera globalización, siendo utilizada como un arma de la mo-

---

1. XI informe «El estado de la pobreza»: seguimiento del indicador europeo de riesgo de pobreza y exclusión social 2008-2020. [Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria]: Gobierno de Canarias, 2021.



Carteles publicitarios de empresas británicas Miller y Yeoward Line, ca. 1880.

derinidad que enarboló la expansión capitalista en la segunda mitad del XIX.

Como un elemento más de esa expansión, se convirtió en la principal herramienta de los europeos para aprehender las nuevas realidades geográficas, económicas, sociales y culturales que se estaban desarrollando en las nuevas sociedades coloniales que se abrían en canal a la inversión de capitales europeos; contribuyó de ese modo a consolidar la concepción eurocentrista de la supuesta superioridad de la moderna Europa frente a un conjunto de pueblos de América, África y Asia, exóticos ante la mirada de los europeos y supuestamente atrasados respecto de la modernidad capitalista.

El siglo XIX nos legó una revolucionaria técnica de conservación y transmisión de la cultura humana: la fotografía, esa nueva técnica de escribir documentos con la luz, fue presentada en agosto de 1839 en París, y a principios de octubre de ese mismo año llegaba el fenómeno fotográfico a las costas canarias camino de América. De ahí la extraordinaria riqueza y variedad del

patrimonio fotográfico histórico en este y otros archipiélagos atlánticos: fueron los puntos de apoyo de la fotografía europea en su camino hacia África y América. En 1846, en Funchal (Madeira) abre sus puertas al público Atelier Vicente's, uno de los más antiguos estudios fotográficos de Portugal. Dos años después el comerciante grancanario Luis Inglott toma en Las Palmas de Gran Canaria los primeros daguerrotipos realizados por fotógrafos canarios.

Estos documentos escritos con la luz transformaron por completo la percepción que las personas y sociedades tenemos de nosotros mismos, han contribuido a la construcción de las «identidades culturales» como vehículos de la cohesión social con la producción y consumo masivo de trillones de imágenes desde su presentación en París en agosto 1839 hasta nuestros días.

Fotógrafos europeos (portugueses, españoles, ingleses, noruegos, alemanes, etcétera) y canarios, azorianos, madeirenses y caboverdianos fueron los artífices de la producción de la iconografía colonial de estos archipiélagos. Una iconografía que, a la vez que apuntalaba gráficamente la «identidad insular», sirvió en el pasado de reclamo para las inversiones europeas en el contexto de la primera gran globalización capitalista y continúa sirviendo hoy en día de reclamo publicitario para atraer a los millones de turistas que nos visitan.

Fotógrafos europeos como Carl Norman, Chas Nanson, Medrington, Witcomb, Herrmann, Maisch, Relvas, Passaporte, etc., fueron algunos de los principales productores de esa iconografía colonial europea sobre las islas del Atlántico.

Las sociedades coloniales de los diversos archipiélagos tomaron así mismo la fotografía como elemento productor de identidades insulares que vertebraran y cohesionaran socialmente el mestizaje de sus poblaciones y asegurasen el poder de las aristocracias insulares, alineando a las poblaciones alrededor de «lo nuestro». Fotógrafos insulares como Ojeda, Brito, Machado, Perestrello, Baena, Ponce, Alonso, etc., fueron los artífices de esta producción iconográfica que, al tiempo que presentaba todo tipo de avances





*Photographia «Vicente»: Museo de la Fotografía de Madeira (Funchal).*





*Juan Cárdenes Ortega y María Alvarado Rodríguez.  
Luis Inglott. Daguerrotipo, 1848.  
Las Palmas de Gran Canaria.*

en las sociedades insulares, se acomodaba a la visión europea sobre los archipiélagos atlánticos.

La conservación y transmisión de la memoria de una generación a otra es un signo distintivo de nuestra especie desde los albores de la humanidad. La acumulación de la memoria y los conocimientos humanos ha animado a todas las sociedades que, ya desde la antigüedad, acuñaron los conceptos de biblioteca, archivo y museo para evitar su pérdida.

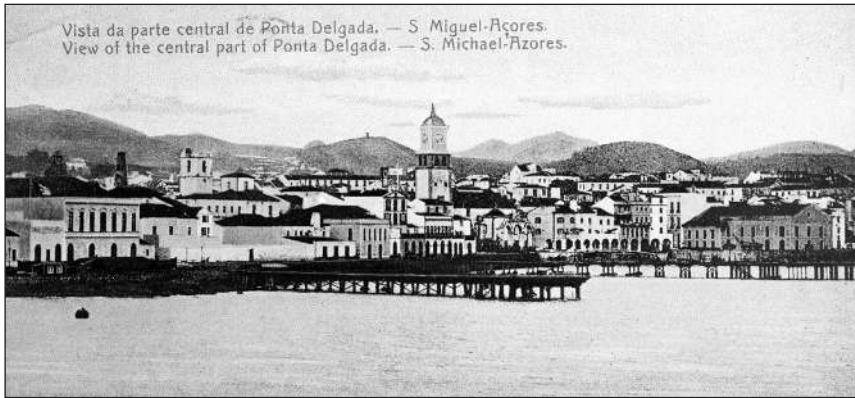
Los siglos XIX y XX nos legaron una nueva variante tecnológica de la memoria humana: la fotografía, la grabación sonora y las imágenes en movimiento. Su conservación y acceso dependen de una nueva disciplina que sintetice las tres tradiciones clásicas anteriores, adecuándolas a las necesidades y exigencias técnicas y metodológicas de esta nueva forma de la memoria humana. Es por ello por lo que la Unesco viene promoviendo desde 2004 la figura del



*Las Palmas de Gran Canaria (islas Canarias).*

archivero audiovisual, señalando que el archivo fotográfico y el archivo audiovisual, y los profesionales que custodian el patrimonio cultural sobre soporte fotográfico, no constituyen un subconjunto especializado de los paradigmas tradicionales que rigen para los archivos, bibliotecas y museos. A diferencia de los grandes archivos de documentos, las bibliotecas y los museos, muchos archivos fotográficos y audiovisuales de todo el mundo, en Canarias también, carecen de estatutos y cartas fundacionales que definan sus funciones y los mecanismos legales de protección de sus fondos y colecciones; esto los hace vulnerables a los problemas y los cambios y puede convertir su continuidad en algo ilusorio, comprometiendo de ese modo la conservación y transmisión de esta variante tecnológica de la memoria humana a las próximas generaciones.

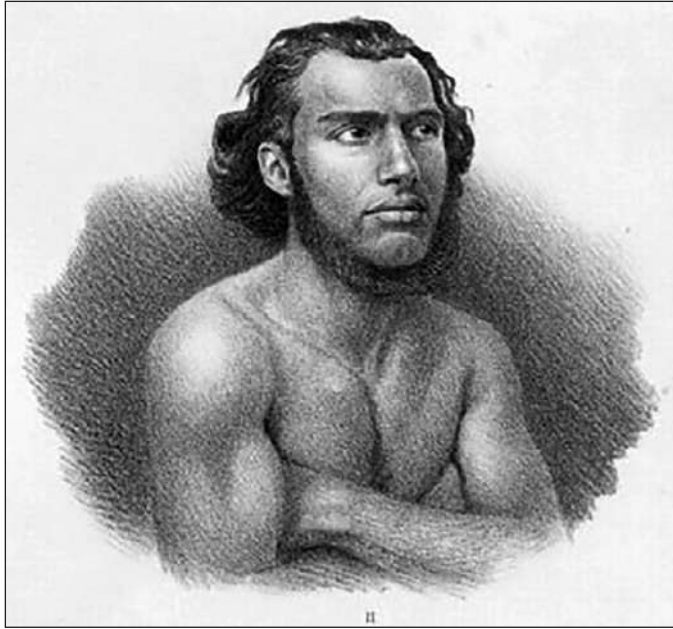
Los documentos escritos con luz desde mediado el siglo XIX son de vital importancia para comprender la memoria y la historia humana en los últimos ciento ochenta años; el siglo XX no se puede conocer sin el recurso de la fotografía y la imagen en movimiento.



*Punta Delgada (Azores), ca. 1893.*

La conservación de estos documentos fotográficos y su tratamiento archivístico nos permitirá acceder a un conocimiento más completo y profundo de los procesos del mestizaje colonial desarrollados desde mediados del XIX en los archipiélagos atlánticos y en la costa occidental africana. Desde sus inicios, la fotografía no es concebida como un pasatiempo ni solo como una forma de manifestación artística, sino que cumple claramente una función social, militar y política. Se convierte en una herramienta eficaz en manos del colonialismo y el imperialismo europeo y estadounidense. De hecho, la invención y el desarrollo de la fotografía coinciden en el tiempo con el mismo proceso en el imperialismo<sup>2</sup>.

2. Sobre este periodo, véase, por ejemplo: BOAHEN, A. Adu (dir.). *Historia general de África*. VII. *África bajo el dominio colonial (1880-1935)*. Madrid: Tecnos; París: Unesco, 1987; COQUERY-VIDROVITCH, C.; MONIOT, H. *África negra de 1800 a nuestros días*. Barcelona: Labor, 1976; ESSELING, Henri L. *Divide y vencerás: el reparto de África (1880-1914)*. Barcelona: Península, 1999; FAGE, J. D. *A history of Africa*. London; New York: Routledge, 2002; FREUND, Bill. *The making of contemporary Africa: the development of African society since 1800*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 1998; KI-ZERBO, Joseph. *Historia del África negra*. I. *De los orígenes al siglo XIX*. Madrid: Alianza, 1980; MARTINEZ CARRERAS, José Urbano. *África subsahariana (1885-1990): del colonialismo a la descolonización*. Madrid: Síntesis, 1993; OLIVIER, Roland; ATMORE, Anthony. *África desde 1800*. Madrid: Alianza, 1997; RODNEY, Walter. *De cómo Europa subdesarrolló a África*. México: Siglo XXI, 1982.



*Descendiente de canarios. Crayón litografiado de daguerrotipo, 1841. Bisson Fils. Museo del Hombre (París).*

Tratará de demostrar la superioridad del hombre blanco frente al negro, de la «civilización» frente a la barbarie, estará inmersa en un paternalismo colonial frente a lo inferior. África es representada como un símbolo de lo atávico, de lo exótico, de lo raro. Pero al mismo tiempo proporciona una corriente creciente de información sobre la realidad atlántica y africana, aunque es una realidad algo distorsionada, adaptada a los intereses occidentales.

Se necesita conocer quiénes son los atlánticos y africanos, sus distintos pueblos, su geografía, los posibles aprovechamientos económicos. Así se entiende el auge de las fotografías militares con el objetivo de elaborar una topografía africana al servicio del colonizador. En todos los ejércitos coloniales asisten técnicos especializados en fotografía. De la misma manera, los misioneros utilizarán este medio como testimonio de sus acciones cristianas y de la «proeza» de su evangelización ante el pueblo indígena. La fotografía debe exaltar la grandeza de Cristo en estas tierras



*Colonos españoles y trabajadores africanos (Guinea), ca. 1890.*

virgenes y la «valentía» y serenidad de sus instrumentos, los misioneros. El paisaje y la fauna atlántica y africana también influyen en esta corriente, y así el europeo se ve atraído y desbordado por esta naturaleza que desde un principio y hasta la actualidad condicionará la temática que los occidentales tengan sobre África y el Atlántico.

Ante la visión oficial de un África colonizada por europeos, de la civilización ante la barbarie, o ante un África exótica, las demás visiones quedaron relegadas al olvido o a la ocultación. Incluso el mismo aparato colonial se preocupó en algún momento de impedir que saliera a la luz material que no concordaba con esta visión oficial<sup>3</sup>.

La primera fotografía que se produce en África está hecha por los ojos occidentales, obedeciendo a los intereses occidentales y para el disfrute de los occidentales. África, el Atlántico y los afri-

---

3. NJAMI, Simon. *L'Afrique en regards: une breve histoire de la photographie*. [París]: Filigranes, 2005.

canos son el mero escenario que se retrata para ser transportado fuera de ella y darlo a conocer a Occidente, dentro de una demanda casi enciclopédica por los paisajes a escala mundial. Todavía en la primera mitad del siglo XIX el número de imágenes es reducido, pero a partir de la segunda mitad de esta centuria se hacen cada vez más frecuentes, coincidiendo con el avance del imperialismo y de la segunda revolución industrial. En Canarias la llegada de la fotografía está asociada también a esos fines antropológicos eurocéntricos. El francés Sabino Berthelot sería uno de los primeros en utilizarla reproduciendo imágenes de cráneos a través del procedimiento litográfico para probar sus teorías sobre la raza canaria, basados en los daguerrotipos encargados a Bisson Fils entre 1841 y 1842, y recogidas en su obra *Histoire naturelle des Iles Canaries*<sup>4</sup>.

Más allá del interés etnográfico racista europeo, la fotografía se pone al servicio de mostrar las oportunidades económicas, políticas y militares que para el capital europeo ofrecían las nuevas realidades geográficas, mostrándonos la transformación de todas las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales de las sociedades coloniales que serán puestas al servicio de las necesidades del capital europeo.

—La transformación de las vegas agrícolas insulares y de las selvas del África occidental en grandes haciendas destinadas a la agricultura de exportación de plátanos, tomates, viñas, caña de azúcar... para surtir los mercados de Londres, Hamburgo, París, Madrid...

—Los progresos de la urbanización y construcción de hoteles para atender a los turistas europeos.

—La puesta de los puertos de los archipiélagos al servicio de los diversos intereses militares de las potencias europeas.

---

4. SANTANA PÉREZ, Germán. «Fotografía en el África occidental: historia y conservación». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 7 (2011), pp. 21-40.





*Campesinas gomeras cargando tomates, ca. 1930.  
A. Passaporte. IPCE.*



*Jornaleros agrícolas guineanos, ca. 1930. Sin identificar. AFHC.*



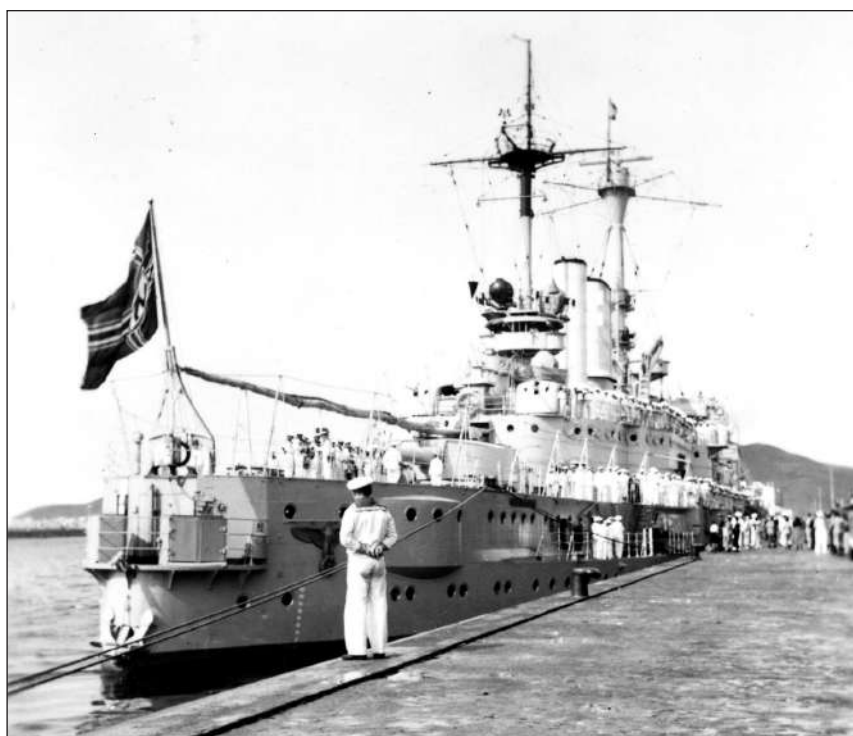
*Campezinhas azorianas, Sta. Cruz das Flores, 1902. Carlos Machado.  
Museu Carlos Machado.*



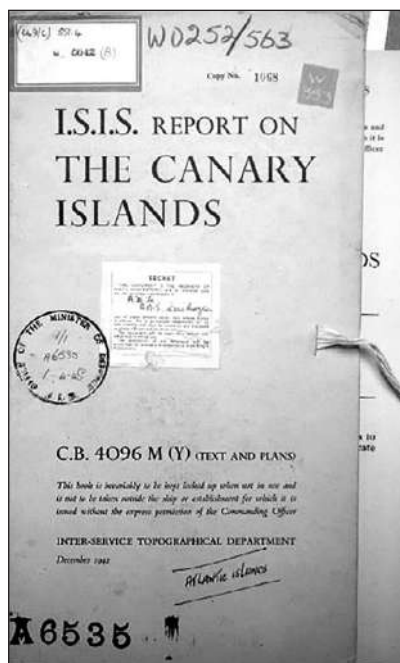
*Hotel Bellavista (Funchal, Madeira), 1890. AFHC.*



*Hotel Santa Brígida (Gran Canaria), 1890. AFHC.*



*Crucero nazi atracado en el Puerto de la Luz (Gran Canaria), ca. 1938.*



*Portada del reportaje fotográfico preparatorio de la Operación Pilgrim  
—invasión británica de Gran Canaria— 1941. AFHC.*

Los archipiélagos atlánticos hemos mantenido desde hace siglos una estrecha relación económica, política, social y cultural con el Reino Unido. En la práctica, durante el siglo XIX y los primeros veinticinco años del siglo XX fuimos sus colonias sin bandera. Toda la vida económica y política de las islas estaba controlada y dirigida por los intereses del Imperio británico, al amparo de los poncios políticos que lusos y españoles enviaban a las islas para garantizar la hegemonía británica. La deriva germanófila del capitalismo español desde los años 20, acentuada tras la guerra de España y la dictadura fascista, han opacado estas «Luces del Atlántico», silenciando esta parte de la historia de las islas. Unos archipiélagos que, entre otros aspectos, también hemos compartido el cambio de estatus político cada cinco o seis décadas. Iniciamos el siglo XIX teniendo la consideración de colonias y/o territorios de ultramar y lo acabamos, forzados por



el interés de los imperios portugués y español por conservar sus archipiélagos atlánticos ante la presencia británica y alemana, convertidos en «provincias insulares», en un intento de homologarnos a los territorios continentales. La decadencia y crisis de las dictaduras fascistas en Portugal y España motivó un nuevo cambio de status político; unos territorios —Cabo Verde y Guinea Ecuatorial— obtuvieron su independencia y se convirtieron en repúblicas, y el resto de los archipiélagos —Azores, Madeira y Canarias— nos convertimos en regiones autónomas de Portugal y España en los años 70 y 80. Y en los inicios del siglo XXI nuevamente cambiamos de status para ser definidos como «regiones europeas ultraperiféricas» (los restos de los imperios español, francés y portugués).

El Brexit, así como la deriva cada vez más autoritaria, centro-europea y continental de la política europea, aconseja incentivar los trabajos para evitar que el silencio se imponga en la historia de estos archipiélagos y que las sombras consigan oscurecer las «Luces del Atlántico».

Estos trabajos comenzaron hace ya más de veinte años en los diversos archipiélagos. En Canarias, cabe destacar el Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, del Cabildo de Gran Canaria-Fedac; la Memoria Digital de Lanzarote, del Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote; el Archivo General de La Palma; El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria; y la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma, entre otras diversas iniciativas. En Azores, los trabajos de su Biblioteca Pública y Archivo Regional, así como los del Museu Machado. En Madeira, los del Museu de Fotografia da Madeira-Atelier Vicente's. En Cabo Verde, los esfuerzos del Archivo Nacional tras la consecución de su independencia.

Todas estas instituciones tienen sus propios planes de conservación, digitalización, documentación y difusión del patrimonio fotográfico y documental que custodian. Inicialmente han sido trabajos independientes unos de otros, con escasas conexiones; sin embargo, progresivamente hemos establecido, no sin dificulta-

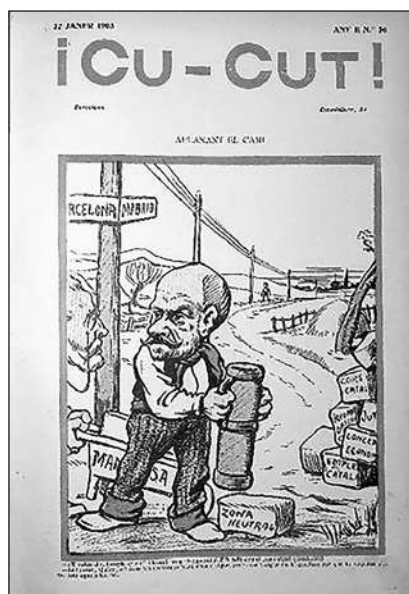
des, diversas líneas de cooperación y colaboración para poner en valor este patrimonio atlántico compartido.

Me centraré específicamente en la experiencia del Archivo de Fotografía Histórica de Canarias del Cabildo de Gran Canaria. Su historia se remonta a 1999, cuando el cabildo adquirió una pequeña colección de fotografía histórica —dieciocho mil documentos— al coleccionista José Antonio Pérez Cruz. Se diseñó un plan estratégico de conservación preventiva, digitalización, documentación y difusión del patrimonio custodiado; en 2003 abrió al público el portal web institucional del archivo, [www.fotosantiguascanarias.org](http://www.fotosantiguascanarias.org).

Ahí alojamos todo el material digitalizado, con acceso libre para usos culturales. A través de diversos planes de trabajo cooperativos, las colecciones y fondos custodiados han crecido; en la actualidad custodiamos más de 1 100 000 registros fotográficos, audiovisuales y hemerográficos, de los cuáles unos 200 000 están alojados en el repositorio web institucional. Estos planes de trabajo, bianuales o quinquenales, son la forma de concretar nuestro plan estratégico y siempre comparten dos aspectos fundamentales. Primero la difusión, a través de la web institucional y de un programa de exposiciones temáticas de fotografía histórica que recorren anualmente diversos municipios de las islas y de otros archipiélagos —más de doscientas exposiciones desde el año 2002—. Puede accederse a la versión digital de estas exposiciones en el repositorio del archivo. En segundo lugar, un enfoque cooperativo en la gestión del patrimonio fotográfico, audiovisual y hemerográfico, estableciendo convenios de colaboración con municipios y cabildos de las islas y con universidades, archivos y centros culturales y científicos de todos los archipiélagos.

Estos enfoques nos han obligado a expandir nuestras actividades más allá del documento fotográfico, impulsándonos a custodiar, digitalizar, documentar y difundir digitalizaciones en 3D —los positivos directos de cámara—, documentos audiovisuales de valor histórico patrimonial —incluyendo televisiones locales de finales del siglo xx— y gran cantidad de prensa histórica.





Portadas de los semanarios *Islas Canarias*, órgano de la colonia canaria en La Habana (Cuba), 1903 y de *¡Cu-Cut!* (Barcelona), semanario catalán, 1909.

El repositorio web común establece un sistema de metadatos siguiendo los principios OAI-PMH, etiquetando en MARC-21 la documentación fotográfica relativa a:

- Fotografos.
- Fechas de creación.
- Técnicas fotográficas.
- Soportes.
- Descriptores geográficos: Archipiélago, Isla, Concejo/Municipio, Ciudad.
- Descriptores temáticos:

Agricultura exp.

Agricultura suf.

Animales

Arqueología

Arquitectura militar

Arquitectura noble

Arquitectura popular

Arquitectura religiosa

Arte/Cultura

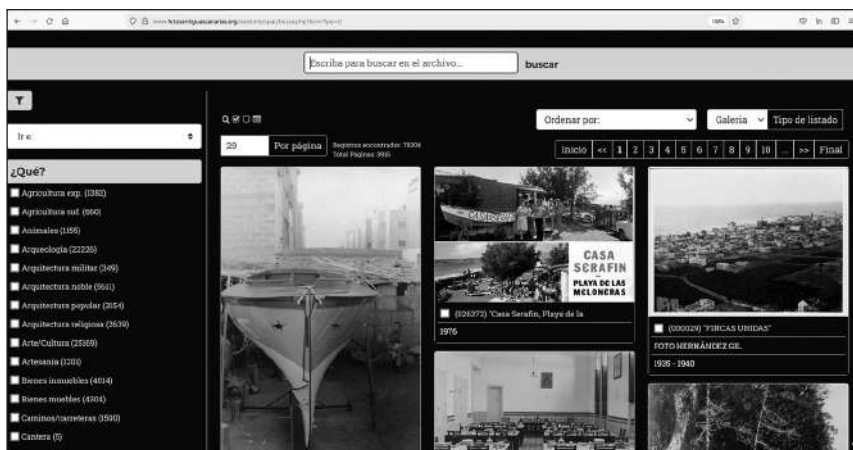
Artesanía

Bienes inmuebles	Personaje ilustre
Bienes muebles	Personaje popular
Caminos/carreteras	Pesca
Canteras	Política
Comercio/Servicio	Puertos
Comitivas	Religión
Deportes	Reportaje
Deportes vernáculos	Retrato exterior
Enseñanza	Retrato gab. Colectivo
Fiestas/Ocio	Retrato gab. Hombre
Ganadería	Retrato gab. Mujer
Industria	Retrato gab. Niño
Infancia	Sanidad
Las Canteras	Tara
Militar	Trabajadores
Minería	Transporte aéreo
Misiva	Transporte marítimo
Naval	Transporte terrestre
Obras hidráulicas	Turismo
Obras públicas	Urbanismo
Paisaje marítimo	Vegueta/Triana
Paisaje natural	Vestimenta popular
Paisaje rural	Institución de custodia
Paisaje urbano	

La gestión archivística de este patrimonio ha propiciado el desarrollo de la industria cultural a través de diversas iniciativas en estas sociedades y en forma de jornadas y conferencias internacionales en Canarias y Madeira sobre este patrimonio entre 2008 y la actualidad, cuyas actas son publicadas en *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*<sup>5</sup>.

---

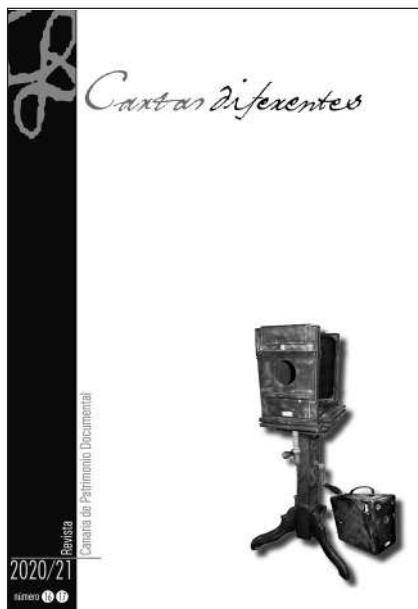
5. Sobre *Cartas diferentes*, orígenes, objetivos y contenidos, véase: LORENZO FRANCISCO, Belén; POGGIO CAPOTE, Manuel. «Creciendo junto a ASARCA: décimo aniversario de “Cartas diferentes, revista canaria de patrimonio documental”». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 11 (2015), pp. 221-253.



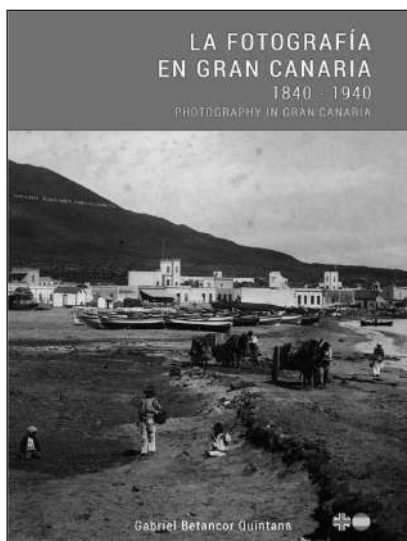
Captura de pantalla del repositorio.



Portadas de las convocatorias de diversas Jornadas de Patrimonio Fotográfico Histórico del Atlántico (Canarias-Madeira, 2004-2021).



Portada del número 16-17 (2021) de *Cartas diferentes*: revista canaria de patrimonio documental (Santa Cruz de La Palma, Islas Canarias).



Portadas de los libros *Documentos relativos a Canarias en archivos africanos* (Arrecife, Lanzarote, 2020), y *La fotografía en Gran Canaria 1840-1940* (Las Palmas de Gran Canaria, Gran Canaria, 2022).



Además de innumerables exposiciones fotográficas, cabe destacar el incremento de la actividad editorial, no solo respecto a la fotografía histórica, sino también al conjunto del patrimonio fotográfico de los archipiélagos en los archivos del África continental.

Estimamos que el volumen de registros fotográficos de interés patrimonial en los archipiélagos atlánticos ronda los cinco millones de artefactos fotográficos. En nuestra línea estratégica de trabajo para el período 2020-2025 tenemos por objetivo

intervenir sobre un millón de registros; en la actualidad lo hemos hecho sobre unos cuatrocientos mil. El protocolo de trabajo incluye intervenir en su conservación química, digitalizar, documentar y difundir en el repositorio web. En la actualidad, tomando como referencia los datos de [www.europeana.eu](http://www.europeana.eu), la digitalización de este patrimonio está en sus inicios y queda mucho por hacer.

Actualmente combinamos los trabajos de conservación y digitalización con los de difusión. En este último aspecto, estamos implementando un circuito de exposiciones de fotografía histórica por los archipiélagos de la Macaronesia: Azores, Cabo Verde Canarias y Madeira; concretamente con las exposiciones *Identidades atlánticas: la perspectiva patrimonial* y *Javier Reyes: la mirada artesana*.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOAHEN, A. Adu (dir.). *Historia general de África. VII. África bajo el dominio colonial (1880-1935)*. Madrid: Tecnos; París: Unesco, 1987.
- COQUERY-VIDROVITCH, C.; MONIOT, H. *África negra de 1800 a nuestros días*. Barcelona: Labor, 1976.
- ESSELING, Henri L. *Divide y vencerás: el reparto de África (1880-1914)*. Barcelona: Península, 1999.
- FAGE, J. D. *A history of Africa*. London; New York: Routledge, 2002.
- FREUND, Bill. *The making of contemporary Africa: the development of African society since 1800*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 1998.
- KI-ZERBO, Joseph. *Historia del África negra. I. De los orígenes al siglo XIX*. Madrid: Alianza, 1980.
- LORENZO FRANCISCO, Belén; POGGIO CAPOTE, Manuel. «Creciendo junto a ASARCA: décimo aniversario de “Cartas diferentes, revista canaria de patrimonio documental”». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 11 (2015), pp. 221-253.
- MARTÍNEZ CARRERAS, José Urbano. *África subsahariana (1885-1990): del colonialismo a la descolonización*. Madrid: Síntesis, 1993.
- NJAMI, Simon. *L'Afrique en regards: une breve histoire de la photographie*. [París]: Filigranes, 2005.



- OLIVIER, Roland; ATMORE, Anthony. *África desde 1800*. Madrid: Alianza, 1997.
- RODNEY, Walter. *De cómo Europa subdesarrolló a África*. México: Siglo XXI, 1982.
- SANTANA PÉREZ, Germán. «Fotografía en el África occidental: historia y conservación». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 7 (2011), pp. 21-40.

